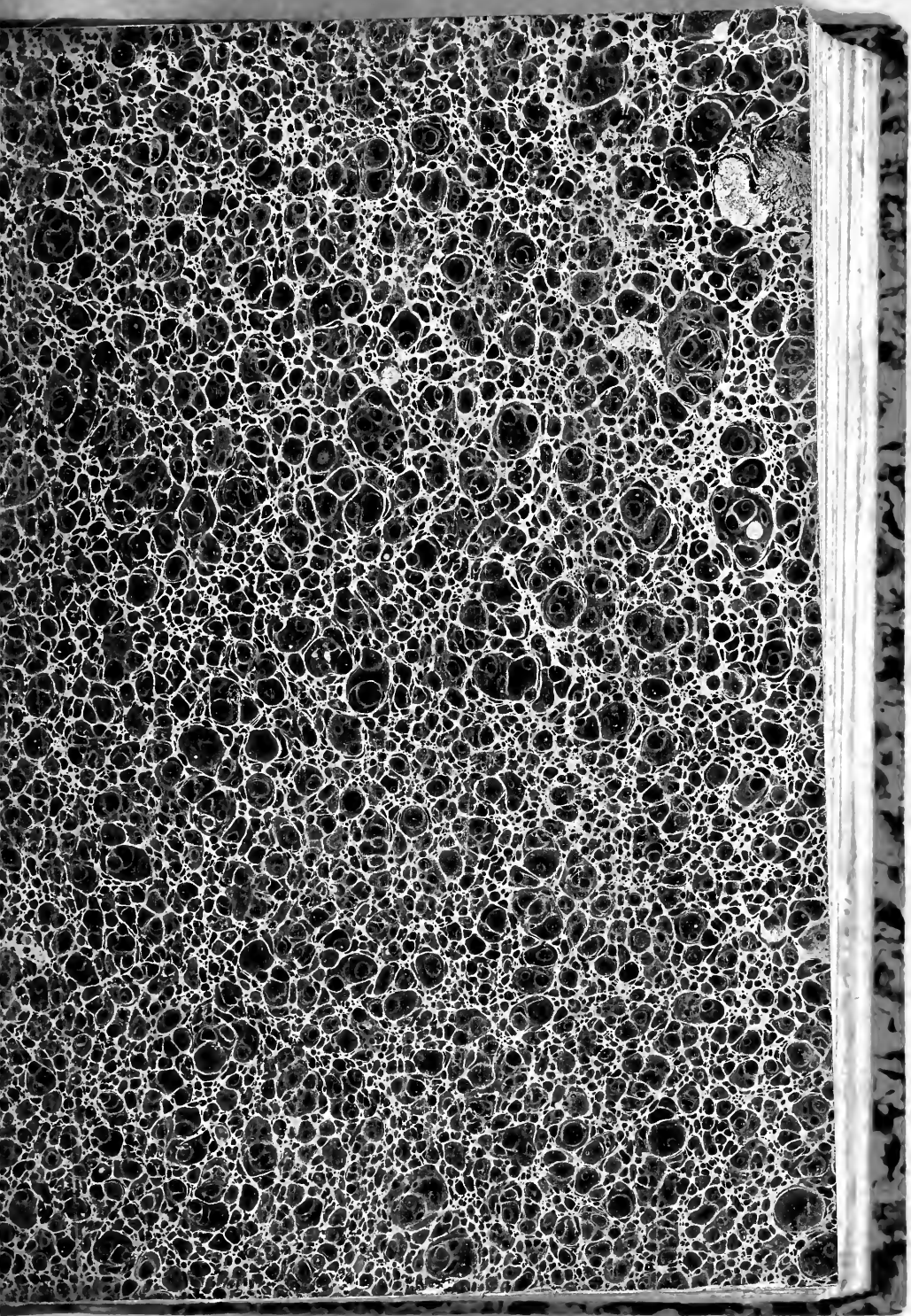




John Carter Brown.



— НТС. —  
— С. 12. —

- Nº 1. Reclamación de los Hacendados Linca 1833
2. Juicio Imparcial . . . . . " 1833
3. El Coronel Fernandini . . . . . 1833
4. A sus conciudadanos etc - . . . 1833
5. Mensaje de f. A. Biganda Cuzco 1833
6. Respuesta de Pinillos . . . Trujillo 1833
7. Mensaje del P. de Bolivia - Ayacucho 1833
8. José María Raygado . . Trujillo 1833
9. Refutación de Campo Redondo Linca 1834
10. Representación de Martínez - " 1834
11. Discurso de Pardo . . . . . " 1834
12. Contratación de los Amigos - " 1834
13. La Convención Nacional - " 1834
14. Mensaje del P. de Bolivia - Ayacucho 1834
15. Razon motivada . . . . . Linca 1834
16. Defensa de la Razon motivada - " 1834
17. Lijera exposicion re . . . . . " 1834
18. Carta al S. D. Andres Martinez - " 1834
19. Informe de los Ministros - " 1834
20. Manifiesto de f. f. - Garcia - " 1834
21. (Lo mismo que nº 17) . . . . . -
22. Pequeñas Observaciones. - Arequipa -
23. Discurso de P. f. f. de Urra (<sup>cho</sup>~~Ayacucho~~ -)



(22.)

*tante asunto á la decision con que V. E. se ha consagrado al servicio de la América.*

*Ha sido tambien muy satisfactorio para el Congreso informarse de las mejoras que con la presencia del Gobierno han recibido el Puerto Lamar y nuestras fronteras del sud. Es de esperar que cuantas providencias se hubiesen tomado por V. E. para su arreglo, se aprueben tan luego como se sometan para su ecsamen por el ministerio correspondiente, dando las Cámaras con este paso una muestra mas de la confianza ilimitada que tienen en V. E.*

*Todos los demas ramos de la administracion pública no es extraño que hubiesen prosperado bajo una direccion que sabe respetar las leyes y consultar con la utilidad del Estado; y si ellos no han llegado al grado de perfeccion que es de desear, no son responsables por esto los poderes constitucionales. La naturaleza de las cosas limita aun la accion del bien; y la prudencia aconseja obedecer al tiempo, hacer en el día lo que exige el día, y huir los extremos de la estabilidad y de la rejeracion impaciente, que quisiera destruirlo todo sin crear cosa alguna.*

*Firme el Congreso en esta política meditará en calma los remedios mas oportunos y convenientes para satisfacer las necesidades de la Nacion que se han manifestado por V. E. Plegue á Dios que ellos sean tan felices para la patria como gloriosos para el Legislador que los dicta y para el Gobierno que los ejecute.*

*Dígnese V. E. recibir el homenaje de respeto y de la mas distinguida consideracion con que soy—Señor—su muy obsecuente—Servidor—Pedro Builrago—Presidente—Manuel Sanchez de Velasco—Secretario Senador—Bacilio Coellar—Secretario Representante.*



# **J O S E   M A R I A R A Y G A D A**

**ANTE LA**

**NACION PERUANA.**

**A**L cabo de trece años empleado en el servicio activo de las Armas me presento por la primera vez ante la Nacion, ante el Gobierno y ante mis Conciudadanos, con la manifestacion precisa de los sucesos acontecidos en los Departamentos de Amazonas y Libertad, como encargado de la pacificacion del primero, y como Comandante Jeneral del segundo, pero antes de entrar en materia, se me permitido encarecer a mis Lectores la impar-

## II

cialidad en sus juicios, y la tolerancia de un lenguaje que desnudo de las bellezas que hacen agradable la lectura, solo tiene por objeto ofrecer á su consideracion mi conducta, en los actos que se van á exponer para que puedan formar una idéa de ella, mientras el juicio militar que hé solicitado del Gobierno, pronuncie el fallo, que merezcan mis procedimientos.

Tranquilos descansaban los hijos de la Libertad bajo la égida de las Leyes, hasta que la sublecion de Chachapoyas les hizo escuchar la horrosa voz de anarquía desplegada en aquel punto. El 7 de Setiembre llegó á mis manos el parte de los acontecimientos de Amazonas, y en el acto me puse de acuerdo con la Prefectura en las providencias que se debian tomar, para disolver aquella conspiracion, tan eficazmente que á veinte y cuatro horas de recibido emprendí mi marcha sobre Cajamarca, con la compañía de Policia, única fuerza disponible, sin embargo de su mal estado, por que la de Caballería, Granaderos del Callao, que hice regresar de Lambayeque, como una medida precautoria, para mantener el orden fué preciso dejarla aquí, tanto por la necesidad, que en mi concepto habia de esta precaucion, cuanto por que en el terreno que yo debia operar, me era del todo innecesaria esta fuerza segun lo dije al Supremo Gobierno, en el parte que le diriji antes de mi marcha.

El 13 del mismo mes llegué á Cajamarca, donde se hallaba encargado de la Comandancia militar el Sr. Coronel dn. Pedro José Torres por haberse encontrado en este punto de tránsito para su destino en Chachapoyas, cuando recibió la noticia del movimiento allí ocurrido. Este Jefe habia tomado todas las medidas, que creyó oportunas en sus circunstancias, haciendo reunir las milicias, y destacando una partida de ellas al cargo del Sargento mayor graduado dn. José de los Ríos, quien á pesar de hallarse enfermo se le presentó á ofrecer sus servicios: sin embargo de las sospechas que me animaban contra este oficial, convine desde luego en corroborar esta medida, tanto por la absoluta



### III

falta de oficiales, cuanto por considerar su posición en el último grado de nulidad para traicionar sus deberes. El 15 llegó la compañía de Policía, y en el acto dispuse se aprestase, para que pudiese emprender su marcha á la frontera pues su honrado y valiente Capitan, merecia toda mi confianza; pero el estado de destruccion en que se hallaba su armamento necesitó de una formal recomposicion, y la construccion de fundas, cubre llaves, ajuetillas, y polvorines, artículos todos de imperiosa necesidad, para el terreno, y estacion, retardaron contra mis deseos la ejecucion de esta medida: al fin conseguí, despues de no pequeñas fatigas, alistarla y el 28 salió á la frontera con el objeto que ya he indicado; de tal suerte que solo aguardaba la fuerza de Infanteria que debia llegar de la Capital de la República, para emprender mi marcha sobre los rebeldes, puesto que la caballeria que se me remitió, no solo me era inutil, sino gravosa para operar. El 31 llegó este refuerzo, y cuando creí poder seguir velosamente mi partida encuentro que la compañía de Zepita, venia casi en el mismo estado de abandono que lo habia estado la de Policía, cuyo motivo fué un nuevo entorpecimiento para mis operaciones, y tube que sufrir una demora de cuatro dias para habilitarla de los útiles de que carecia; verificado este paso continué mi marcha, con la fuerza disponible de ciento cuarenta Infantes, dejando en Cajamarca la compañía de Granaderos y en Celendin, la de Lanzeros de Piquiza, llevando de estos últimos, un Piquete de doce hombres por cualquiera ocurrencia que pudiera hacerlos necesarios. El 4 de Noviembre pasó el Capitan Diaz con su compañía, el rio Marañon por el punto de Libian, con el objeto de cortar por allí al enemigo, segun lo indiqué al Gobierno, y el 5 lo verificué yo por el de Balsas con la de Zepita, que llevé siempre á mi lado por la poca confianza que me inspiraba una Tropa, en que no habia tenido lugar de penetrar el carácter de sus oficiales: de este modo continué mi marcha hasta Chachapoyas, con todas las seguridades que demanda en estos ac-

tes la experiencia, conservando en descubierta al Capitan Rios con quince hombres: no obstante los partes que habia recibido en el camino de hallarse en captura los autores del transtorno. El 9 tomé posesion de Chachapoyas donde efectivamente ecstian presos, el Comandante Salaberry y demas complices, que me fueron entregados, segun el parte que con esta misma fecha diriji al Supremo Gobierno. Seis dias me estacioné alli con el objeto de poseccionar las autoridades depuestas, y restablecer el orden en todas sus partes, procurandó con una conducta suave, y moderada, conciliar la vindicta de la Nacion, y la clemencia que merecian los miserables que habian pretendido darle un dia de luto á la Patria con su criminal asonada; asi es que tube la satisfaccion de merecer las aclamaciones de un Pueblo que sin duda creyó, que tomandome los derechos de un conquistador, talaria sus campos incendiaria sus hogares, y haria verter la sangre Peruana. Concluida esta diligencia regresé á Cajamarca, dando órdenes antes, para que volviese á Trujillo la compañía de Granaderos que habia quedado en aquel punto, y que le siguiese con el intermedio de ocho dias la de Lanzeros que dejé en Celendin, á efecto de no recargar á los pueblos del trancito con los ausilios indispensables, y se agotasen los recursos para la fuerza de Infanteria; pero á mi llegada á Cajamarca, encontré todavia á los Lanzeros que por negligencia del Sub-Prefecto, no se les habia proporcionado movilidad, apesar de las repetidas solicitudes de su Capitan: de tal suerte que me fué preciso, tomar serias medidas, reclamando la responsabilidad de aquel funcionario, para conseguir el suministro de bagajes, que al fin se proporcionó en aquel dia, y el 25 salió la compañía para Trujillo: en su consecuencia habia dispuesto la marcha de la de Policia en la misma direccion para el 28 y para el 31 la de Zepita; pero al amanecer el 26 una asonada militar garantida por los capitanes Rios y Manrique, Sub-Teniente Vejar, y Sarjento primero de la compañía de Zepita. El Teniente Ferrada, y Sarjento primero de la de Policia Manuel

Y

Arteaga, de acuerdo con el Teniente Coronel Salaverry, me depusieron de la autoridad, que legalmente ejercia, sorprendiendome á las tres de la mañana en mi alojamiento, con una partida de tropa armada, y conduciendome escoltado á los baños (distante una legua de la Ciudad) prendiendo á mi Secretario dn. Ramon Boleña, y ayudantes dn. Ramon del Castillo, y dn. Luis Murgueitio que fueron asegurados en el cuartel de Zepita, igualmente que el Capitan Diaz, y tenientes Vasquez, y Vega, que no quisieron plegarse á tan escandaloso motin: así es que cuando volví á este punto, vi con dolor enarbolarse por segunda vez, el estandarte de la rebelion, hollarse las Leyes, y sumir á los desgraciados pueblos, en un abismo de males, que no pudieron precaverse, con el celo y consagracion que he procurado tener siempre en cumplimiento de mi deber por que las perfidas manos de personas encubiertas bajo del nombre de Octavio han estado mucho tiempo previniendo este transtorno.

A represalia de la lenidad con que traté á Salaverry en el transito de Amazonas á esta Ciudad, me permitió restituirme á ella, en donde supe que los oficiales de la compañía de Zepita vinieron cohechados desde Lima para realizar este movimiento segun lo publicaron sin embeso al vecindario, y me lo reveló secretamente el Capitan Manrique; y la compañía de Policia fué igualmente sobornada en Trujillo para el mismo objeto, debido ejecutar desde Chachapoyas, y postergado á virtud de la vijilancia que obserbaba su honrado Capitan Diaz, contra cuya vida se le ofrecieron cien pesos, al Cabo José Anizeto Pesantes, por un agente de Octavio, con el fin de que lo asesinase segun me lo aseguró el mismo Salaverry, y declaracion que posteriormente manifestará el interezado. Igualmente fui advertido que en el transito á Trujillo, debian prender los Lanzeros de Piquiza á su Capitan Lucero, y regresar á unirse con los subversos, como en efecto lo realizaron á los tres dias segun el parte que se me dirijió, y corre bajo el n.º 1.º

Nada en mi concepto habria podido contener

el progreso de un incendio, para el cual han contado con los mismos materiales que debían oponerse á su destrucción, y nadie podía preveer, ni aun remotamente que las mismas tropas, que con celo y decisión nada común, acababan de restablecer en Amazonas, el imperio de las Leyes, fuesen capaces de ejecutar en Cajamarca un movimiento diametralmente opuesto, á los mismos principios que habían defendido, mucho mas cuando yo no he perdonado medio alguno de los que enseña la experiencia para precaver cualquiera transtorno, haciendo personalmente dos y tres visitas diarias al cuartel, donde existía preso el Comandante Salaverry y demás personas de quien pudiera haberse temido la ejecución de un atentado, y aun en la marcha lo traje en mi propia compañía, por evitar el contacto que tuviese con la tropa: ninguna medida, ninguna providencia, y ninguna precaucion ha dejado de tomarse, de las que hubieran podido contribuir, para conservación del orden y exacto desempeño de mi comision: yo provoqué á los prisioneros, á los oficiales que me han acompañado en mis desgracias al Departamento de Amazonas, y á la Provincia de Cajamarca, sin exceptuar á mis propios enemigos (que indispensablemente tiene todo el que manda) para que me acusen, si acaso creen, que por defecto mio se llegó á perpetrar la revolucion escandalosa, cuya relacion nos ocupa, puesto que el juicio que he solicitado del Supremo Gobierno les presenta la mas bella ocasion para publicar mis faltas. El perfido, é ingrato Capitan Rios, que faltando á sus deberes y á la amistad que le dispensé, ha sido el motor de todos los males, que han sufrido estos Departamentos: ese será el que descubra la mano oculta que desde los rincones de su habitacion ha trabajado sin cesar, en dar á la Patria un golpe mortal: el será el que responda de las víctimas que se han inmolado para arrancar estos pueblos de los horrores en que los unió la baja ambicion de sus protectores; el, el que enjague las lagrimas que ha derramado la madre, la Esposa, y el huérfano, pues yo seguro en el testimonio de mi conciencia nada temo, y antes

## VII

quiero presentarme ante el Tribunal que ha de vindicar mi conducta, para que se confundan los maledicentes que abusando de mi prision, y sufriendolos han querido depurar la amargura de mis pesares, sin perdonar el medio rastro de interceptar el parte que de esta ocurrencia diriji al Supremo Gobierno, segun el documento n.º 2.º con el objeto sin duda de presentarme como un criminal ante la Republica, por haber omitido una diligencia de mi primera obligacion.

Mas ¿Como podrá ocultarse á ningun hombre de buen sentido la mal segura posicion que he ocupado en el departamento de la Libertad, cuando en su seno habia un taller donde constantemente se han fabricado horrendas intrigas para subvertir el orden público, y derrocar la presente administracion? Notorios son, los combustibles que en diversas direcciones se han esparcido en las provincias, como palpablemente se dejaron ver en Piura, sofocados por el valiente Rasuri, y mas notorias las personas que en Trujillo se pronunciaron en favor de Salaverry, como agentes eficaces de la mano protectora: felizmente existe el delincuente Rios, para que en indagaciones rigurosas desmienta mis acertos: su verdadera confeccion que se le arranque en el juicio correspondiente presentará á la faz del público cubierto de ignominias al autor principal, y cómplices del transtorno que han sufrido ambos departamentos y descubrirá los resortes que se han tocado para estender las ramificaciones de la rebelion, por cuantos medios sujere la profunda meditacion que ofrece el campo á quien inicuamente se dedica á este proposito, sin perdonar la total ruina de los pueblos como ella refuya en beneficio de sus criminales aspiraciones.

Contra ella seguramente he sido considerado un odioso impedimento, y como tal se há procurado envolverme á favor de la primera oportunidad que presentase el curso de los sucesos, ya por medio de las intrigas que han podido ejecutarse en la tropa, con el objeto de levantar conspiraciones para estinguir mi persona, ya por el organo de la Prensa,



# VIII

por la cual se ha pretendido vulnerar mi reputacion, y presentarme ante el público en degradantes colores, con el fin de conciliarme el odio de los pueblos: los satélites de Octavio que ansiosos de complacerlo no escusan ninguna ocasion que pueda ceder en contra mia, inflamaron sin duda á Salaverry en Trujillo, para que posponiendo las consideraciones, y respetos que me guardaba desde que estalló su movimiento el 26 de Octubre en Cajamarca me confinase al departamento de Amazonas, cuyo tránsito penoso en la estacion presente, habia de procurarme insoportables molestias, y en efecto lograronse espidiese este infame decreto, constante del número 3, que, á fuerza de esujios, pude eludir hasta la feliz derrota de los malvados, cuya noticia me autorizó para deponer inmediatamente en esta Provincia á las autoridades constituidas por los agresores, y restablecer el orden interrumpido por este acontecimiento, segun lo acredita el parte que he dado al Sr. Jeneral Prefecto.

Hé aqui conciudadanos, demostrado susiatamente el plan de mis operaciones; hé aqui la senda de mi conducta bruscamente guiada por el norte del honor, y buena fé con que me he distinguido desde la primera escala de mi carrera, y desempeñando acrisoladamente los destinos que la Patria me ha confiado, creyendo que mi honrado procedimiento me cubriria de las asechanzas que pérfidas y traidoras manos me han valido sin cesar. cualquier juicio imparcial que esté bien enterado del departamento de la Libertad, no podrá dudar que en el ha existido ocultamente una oficina, donde se trabajó por federarlo anteriormente y constituirlo una República de que fuese Presidente el que sea mas aspirante, aunque este paso tendiese á disolver la Nacion, en el se ha sembrado la discordia y encubierto sus ingresos con árteros arbitrios á fin de ocasepar á los empleados de su dependencia, segun diversos reclamos que han visto la luz pública á fin de inclinarlos á la subversion del orden, contra el Supremo Gobierno; en el se han fatigado los resortes de la seducccion, hasta que ultimamente se ha

visto la capital ocupada por cuatro facciosos, pre-  
tejidos de personas demaciado conocidas y publicadas  
en los papeles que se han vertido durante los omi-  
nosos dias que han gobernado; y ciertamente en el  
he permanecido espuesto á envolverme en las redes  
que vilmente me han tenido para destruirme, como  
obstaculos de sus miserables proyectos.

Al juicio que tengo pedido convoco á mis ad-  
versarios pues en el pueden patentizar los defectos  
que gratuitamente me imputen que yo protesto jus-  
tificar mi conducta, y confundir á mis detractores  
manifestando á la nacion, y á mis conciudadanos,  
el honrado procedimiento, con que siempre se há  
conducido.—

*José María Raygada—*

## DOCUMENTO

### NUMERO 1

*República Peruana— Regimiento de Lanzeros de  
Piquiza— Piquete en comicion— Señor Jeneral—*

En cumplimiento de los deberes que  
me ligan para con el Gobierno constituido  
por la Nacion, y el buen orden, y asi mis-  
mo tambien para la mas completa acercion  
y crédito de la amistad, honradez, y rec-  
titud con que he procedido, y procedo siem-  
pre en la carrera de las armas doy parte  
á U. S. Señor Jeneral Comandante Jeneral  
del Departamento de la Libertad, y en Je-  
fe de la Columna de operaciones lo siguien-  
te.— Con fecha 22 de Octubre recibí la ór-  
den de U. S. para marcharme á la Ciudad  
de Trujillo, respecto á que se habia tran-

X  
sijido, con el mas feliz acsito la empresa practicada, contra los revolucionarios de Chachapoyas, de igual suerte como por que era ya inoficiosa en tal caso mi estabilidad, y la de mi tropa en Cajamarca. Con la misma fecha de su recepcion se la transcribí al pie de la letra, al Señor Sub-Prefecto Dn. Manuel Maria Galvez, intimandole á mas la presicion que corria de verificar la marcha el dia 24 y que para el efecto debia poner á mi disposicion el numero completo de Bestias para el transporte de la Tropa que se conducia á mis inmediatas ordenes. Este dia justamente prefijado debiendo haber absuelto, sin que le quède lugar para excusa alguna la peticion que se le hizo, presentandolas sin falta, por el sobrado tiempo que habia tenido de verificarlo, así á influjos de su bien notable inercia tibiesa, incuactitud é indiferencia con que mirò esta determinacion, postergó la partida hasta el 25 en cuyo dia pude emprenderla al Pueblo de la Magdalena. El 26 como era regular pasé al de Contumazá, y el 27 al de Cascas, en donde tuve que retardar mi paso un dia, mas asegurando esta indebida tardanza á la notoria negligencia del Gobernador en proporcion á los recursos, que por necesarios é indispensables las habia pedido en el momento mismo de mi llegada, aunque desde el dia anterior se le habia comunicado. Con este motivo el 28 por la noche á eso de la una de la mañana en punto, habiendome retirado del cuartel á mi alojamiento que se hallaba contiguo, despues de haber consultado el orden y vijilancia indispensa-

ble en la marcha, á pocos momentos de haberme recostado en mi cama bien satisfecho del sosiego y tranquilidad que reinaban en la tropa, sufrí un lance el mas inesperado é imprevisto. Acababa de reconciliar el sueño con el objeto de levantarme muy al alba, para continuar adelante, cuando sentí que me despertaban con las puntas de las Lanzas que al efecto habian llevado con sigilo el Sargento primero Manuel Almonazin, Manuel Muños Lanzero de la misma, y cabeza en la rebelucion acompañados de ocho individuos mas de la misma tropa que acaudillados por los dos primeros, se dirigieron á sorprendesme. ¿Que recurso me quedaba entre una esena tanto mas apurada cuanto con crueles amenazas de muerte me obligaba á darme preso, una tropa desmoralizada, desde el momento que se consideró emancipada de la potestad del jefe que la mandaba? No hubo remedio impedido por la fuerza, me condujeron á la carcel, sin darme tiempo á bestirme, pues desnudo y sin zapatos pasé el resto de la noche en union del Alferes Dn. Melchor Moscoso, que fue sorprendido igualmente que yo: alli fuimos resguardados por tres sentinelas que tenian orden de lancearnos si proferiamos una palabra y entre tanto sufrió mi equipaje un desastroso saqueo en numero de ciento setenta y cuatro onzas en oro sellado, cuatro onzas y media en pepitas, y descientos pesos en plata, fuera de varias encomiendas particulares que se conducia por mi conducto á la capital del departamento, advirtiéndome á U. S. que de este dinero pertenecian á los fondos de mi

Rejimiento seiscientos y mas pesos de haberes de un oficial, y tropa que no se habian reunido, y se consideraban como presentes en comision.— Ultimamente á las cuatro de la mañana me sacaron bien asegurado y en medio de un escolta, me regresaron al pueblo de la Magdalena, en donde fui presentado al Teniente Coronel Salaverry, quien seguramente tenia comunicaciones reservadas con mi tropa, segun injenuamente me acreditó este jefe, diciendome que el Sarjento Almonazin, y el Lanzero Muños y la clase de cabos eran comprometidos para amarrarme, aun antes de salir de Cajamarca.— Pongo esto en conocimiento de U. S. con la subordinacion y respeto que acostumbro, para los fines que convenga.— Cajamarca Noviembre 2 de 1838.

*Juan Antonio Lucero.—*

## DOCUMENTO.

### NUMERO 2.

En el mismo acto el Señor juez de 1.<sup>a</sup> Instancia de esta Provincia, habiendo comparecido el Ciudadano Francisco Solano Contrina, vecino de la Hacienda de Yanacancha terminos de esta Provincia, á quien por ante mi recibió juramento que hizo por Dios nuestro Señor, y una señal de Cruz, bajo del cual prometió decir verdad, en lo que supiere y fuere preguntado, y siendolo con referencia á la nota que está por rostro dijo: que el Sr. Jeneral Raygada, lo remitió



### XIII

de prpio con unos pliegos dirigidos al Gobierno, por conducto del Comandante Jeneral Dn. Juan Mendiburo, y que conduciendolos fué sorprendido por el Alcalde del convento de Chicama llamado Julian el Piurano, en el trancito del camino, seria de las piedras gordas, mandando dos individuos que los revuelban, el uno un blanco, cuyo nombre no sabe, y el otro un mulato á quien tampoco conoció, y que habiendo llegado á casa del sitado Alcalde con amenazas de que lo pondria en la carcel, le quitó los pliegos y ecsijiendole recibo á presencia del cabo Dn. N. Salas, que fué Teniente Coronel del Ejército Chileno, le dijo este al esponente con imperio mandate mudar pronto á bien librar, lo mismo que apoyo el indicado Alcalde y que temeroso de que se le perjudicase se dirijio á sacar pasaporte á la Ciudad de Trujillo: que cuando lo hicieron regresar los dos individuos que refiere, del camino fué á presencia de un mulato con quien hiba acompa. ñado, el mismo que le dió Dn. Fermín Matos, el que tiene este mismo nombre: que lo dicho es la verdad, bajo del juramento interpuesto, en el que se afirma y ratifica: que es de edad de treinta y dos años, que no és comprendido en las jenerales de la Ley, y lo firmó con dicho Señor Juez deque doy fee.

Herrera.— Francisco Solano Cotrina.— Ante mi Mariano del Campo.—

## DOCUMENTO.

### NUMERO 3.

República Peruana.—Comandancia Militar del Norte  
Trujillo Noviembre 12 de 1833.—Al Sub-prefecto, de

XIV

*la Provincia de Cajamarca.*

Su Señoría el Jefe Superior del Norte determina que dos horas despues de recibida esta orden debe salir de la ciudad el Juez de derecho Herrera y el Sr. Jral. Raygada, y pasará Amazonas, á cuyo Prefecto se remiten las órdenes correspondientes y que así mismo el capitán Castillo, y Teniente Vega que se les permitirá acompañarle, deben seguir á dicho Sr. Jral. encargandose á U. de parte de la menor resistencia al cumplimiento de esta orden, pues sin perder momento debe llevarse á efecto, para todo lo que se le hace á U. responsable. en la mas leve falta, en el lleno de lo mandado poniendose de acuerdo para todo con el comandante de la guarnicion á fin de hacer respetar, y observar lo espuesto. El destino del Teniente Murgueitio debe ser á Jocos, la respuesta de esta comunicacion debe venir acompañada de un certificado del Gobernador de Balsa, acredite la marcha de los presos. Tambien debe hacer salir en los mismos terminos y con destino á Pataz al Secretario Boloña. Todos estos señores serán conducidos por Jefes ú oficiales Civicos de responsabilidad; advirtiendose que Boloña debe marchar por San Marcos, y pasar el Marañon en la Hacienda de Puga; de todo lo cual se le hará á U. cargo seriamente, y se le apercibirá.—Dios guarde á U.—*José de los Rios.*

---

*Trujillo 1833 Imprenta del Sol por Paredes.*

# REFUTACION

DEL CIUDADANO

DIPUTADO A LA CONVENCION

*José Braulio Campo-recabondo*

A LAS

IMPUTACIONES CALUMNIOSAS

QUE SE LE HAN HECHO

POR

VARIOS ACTOS

DE SU ADMINISTRACION

DURANTE EL TIEMPO QUE EJERCIÓ EL PODER

EJECUTIVO DE LA REPUBLICA

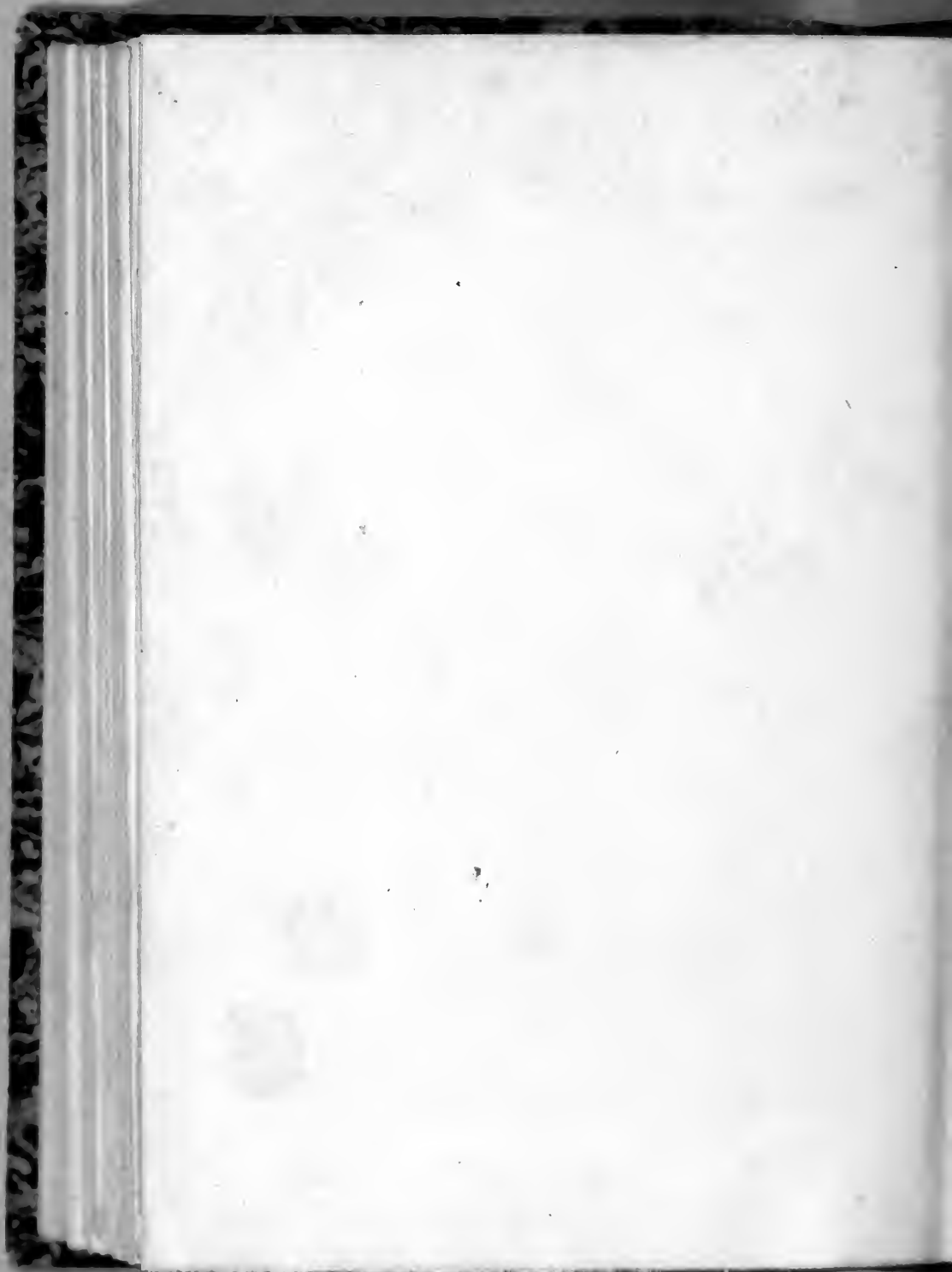
COMO

VICE-PRESIDENTE DEL SENADO.

LIMA:

Imprenta de la Gaceta,

POR JOSE MASIAS,  
1834.



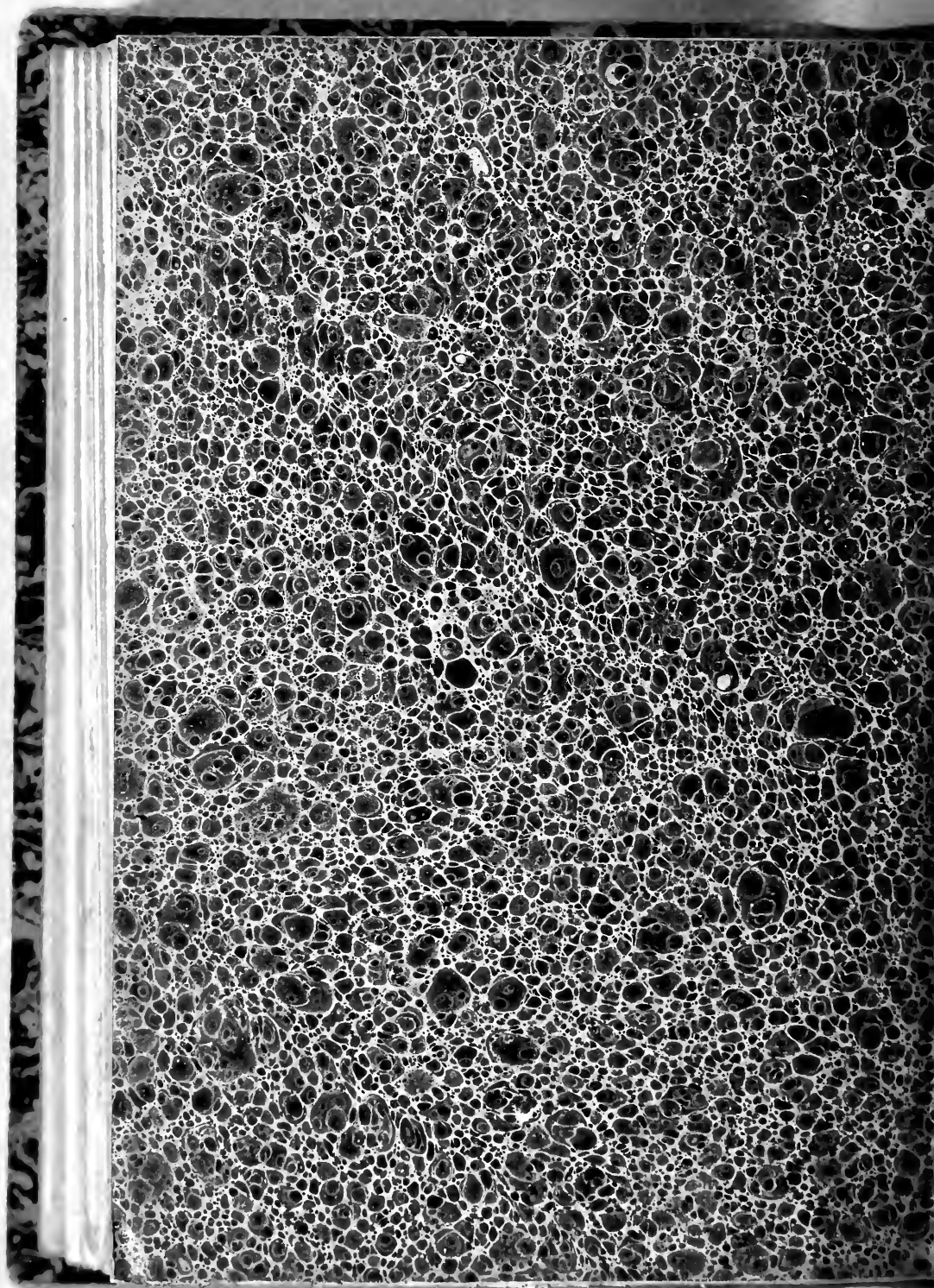
177  
2

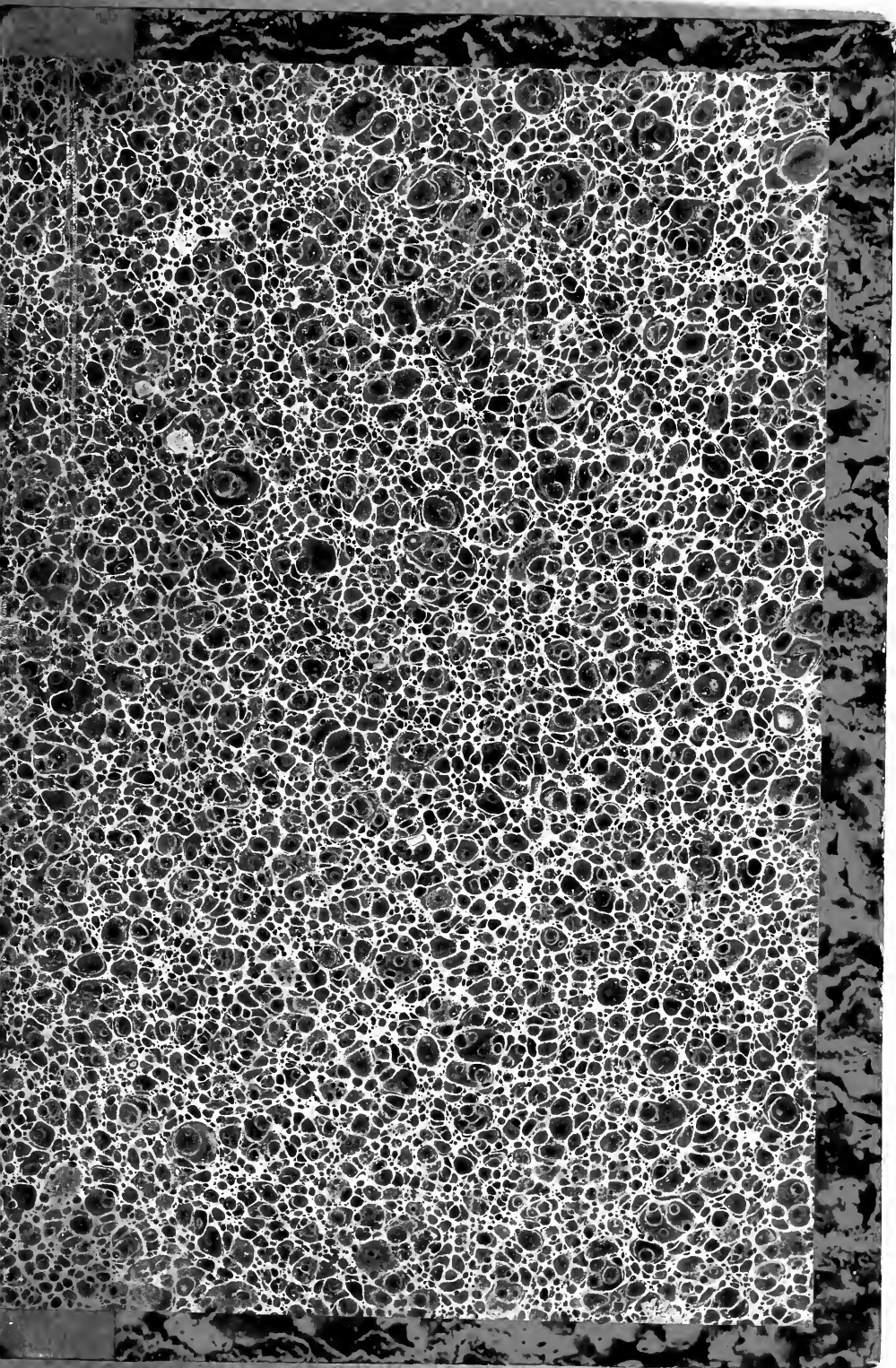
B714

P426i

12









HT